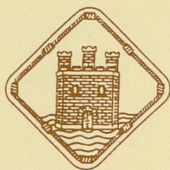


# *Anales* COMPLUTENSES

VOLUMEN XIV  
(2002)



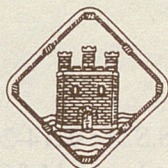
Institución de Estudios Complutenses  
Alcalá de Henares





# Anales COMPLUTENSES

VOLUMEN XIV  
(2002)



Institución de Estudios Complutenses  
Alcalá de Henares





VOLUMEN XIV  
(2003)

INSTITUCIÓN DE ESTUDIOS COMPLUTENSES

Edificio Santa Úrsula

C/. Santa Úrsula, 1 - Despacho 2

28801 Alcalá de Henares (Madrid)



I.S.S.N.: 0214-2474

Depósito Legal: M-36530-1995

---

Imprenta: MANUEL BALLESTEROS. INDUSTRIAS GRÁFICAS, S.L.  
Plaza de los Irlandeses, locales 2 y 3. 28801 Alcalá de Henares (Madrid)





# *Anales Complutenses*

## CONSEJO DE REDACCIÓN

MARGARITA VALLEJO GIRVÉS  
(Directora)

LUIS DE BLAS FERNÁNDEZ  
ANTONIO CASTILLO GÓMEZ  
FERNANDO GARCÍA PELAYO GROSS  
FRANCISCO VIANA GIL  
JOSÉ LUIS VALLE MARTÍN

GEMA GORDO FRAILE  
(Secretaria)





## Presentación

7

## ESTUDIOS

- La presencia del P. Flórez en Alcalá (1725-1750)*, por CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, Francisco Javier 11
- Oraciones y devociones del Marqués de Santillana*, por ALONSO DEL VAL, José M.<sup>a</sup> 27
- Algunos datos sobre la judería de Alcalá de Henares*, por GUZMÁN NUÑO, Fernando 45
- Las iniciales en libros impresos en Alcalá de Henares por Miguel de Eguía hasta 1537*, por SANTOS QUER, M.<sup>a</sup> Ángeles 51
- La venta de la Villa de Arganda al Duque de Lerma*, por DE LA TORRE BRICEÑO, Jesús Antonio 61
- Don Francisco de Rivas del Castillo, catedrático de medicina en la Universidad de Alcalá de Henares y médico de cámara de los Reyes Carlos II y Felipe V*, por BARRIO MOYA, José Luis 77
- Notas y apuntamientos sobre el hospital de San Lucas y San Nicolás, vulgarmente "de Estudiantes"*, por ORTEGA CALAHORRA, Jesús 97
- La chimenea francesa de la sala rectoral el Colegio Mayor de San Ildefonso*, por GONZÁLEZ RAMOS, Roberto 111
- La obra de los cuartos principales del Colegio Mayor de San Ildefonso a principios del siglo XVIII y su traza*, por GONZÁLEZ RAMOS, Roberto 123
- Estructuras colectivas durante la guerra civil en Alcalá de Henares*, por VADILLO NÚÑEZ, Julián 139
- La villa de Ambite y su iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción. Estudio histórico previo para el proyecto de actuación arqueológica*, por MAYORAL MORAGA, Miguel 149
- La enseñanza femenina en Alcalá de Henares: apuntes para una historia*, por VÁZQUEZ MADRUGA, M.<sup>a</sup> Jesús 167
- Datos históricos del colegio del Carmen Calzado en los siglos XIX y XX: de colegio de Regulares a biblioteca de Humanidades de la Universidad de Alcalá*, por DE DIEGO, Luis Miguel 179



<i>In memoriam: Catalina de Aragón, tan cerca, tan lejos</i> , por VÁZQUEZ MADRUGA, M. <sup>a</sup> Jesús	211
<i>Un privilegio del Rey Fernando IV en las Corte de Valladolid de 1295 para la Villa de Alcalá</i> , por FERNÁNDEZ MAJOLERO, Jesús	223

## DOCUMENTOS

<i>Documentos de interés para Alcalá de Henares en la sección de manuscritos de la Biblioteca Nacional de Madrid (mss. 7.000-7.299)</i> , por BALLESTEROS TORRES, Pedro	247
---	-----

## RESEÑAS

<i>Índice jerárquico de Derecho Español, de Historia y de las Instituciones</i> , de Francisco Javier Campos, por Miguel MARCHAMALO MAÍN	283
<i>La antigua iglesia del Colegio Máximo de la Compañía de Jesús en Alcalá de Henares, actual parroquia de Santa María</i> , de Juan de Dios de la Hoz Martínez, por M. <sup>a</sup> Jesús VÁZQUEZ MADRUGA	284
<i>Santo Tomás de Villanueva. Universitario, Agustino y Arzobispo en la España del siglo XVI</i> , de Francisco Javier Campos, por Luis Miguel de DIEGO PAREJA	285
<i>Contribución del ejército español a la salvación de una Ciudad Patrimonio de la Humanidad</i> , de Luis Miguel de DIEGO PAREJA, por José Félix HUERTA VELAYOS	286

## ACTIVIDAD INSTITUCIONAL

<i>Junta de Gobierno</i>	289
<i>Memoria de Actividades</i>	291
<i>Catálogo de Publicaciones I.EE.CC</i>	295

NORMAS DE COLABORADORES	301
-------------------------	-----



## **LA VILLA DE AMBITE Y SU IGLESIA PARROQUIAL DE NUESTRA SEÑORA DE LA ASUNCIÓN. ESTUDIO HISTÓRICO PREVIO PARA EL PROYECTO DE ACTUACIÓN ARQUEOLÓGICA**

***Miguel Mayoral Moraga***

Miembro de la I.EE.CC.

El objetivo del presente estudio es la comprensión, previa a la actuación arqueológica, de aquellos aspectos de carácter histórico y artístico que puedan dar luz sobre los elementos hallados y aquellos otros que se puedan hallar durante la actuación arqueológica que está previsto desarrollar en la iglesia parroquial de Ambite. Tiene pues un carácter preliminar, y se verá matizado y ampliado en el “Informe Histórico Final”, al que se incorporará la interpretación de los datos arqueológicos suministrados por los trabajos que ahora comienzan y que permitirán el contraste con los aspectos que hasta hoy conocemos.

Ambite es uno de los lugares de la “Tierra de Alcalá” de los que conservamos datos documentales más antiguos.

Fue, como decimos, una de las aldeas del alfoz complutense. Estas poblaciones, que compusieron el Común de Villa y Tierra alcalaíno, se estructuraron en la Baja Edad Media en cinco “cuartos” o “sexmos”, uno de los cuales era el llamado de “Las Cámaras”, compuesto por aquellos lugares en los que el arzobispo de Toledo, señor de esta tierra, tenía casas, palacio o lugar donde establecer su corte. Fueron estas aldeas: Santorcaz, Los Santos de la Humosa, Ajalvir, Daganzuelo y Ambite<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Posiblemente alguna otra aldea desaparecida, como El Corral, donde sabemos que el arzobispo tenía también especiales propiedades, formara igualmente parte de este cuarto de Las Cámaras.



No conocemos de todas ellas los edificios de directa posesión arzobispal. En el caso de Santorcaz, es obvio que se trataba del castillo. Para Ambite tenemos también referencias muy tempranas que nos hablan de la casa que el Primado de las Españas tenía aquí. Se trata de un documento dado en Toledo, a 10 de julio de 1238, en el que el arzobispo D. Rodrigo Jiménez de Rada funda veinte capellanías, catorce de ellas en la nueva catedral, para cuya dotación ofrece, entre otras rentas, las emanadas de "*la casa de Embit*"<sup>2</sup>.

Desconocemos dónde estuvo ubicada esta estancia arzobispal, pero es probable que en el mismo lugar en el que, en el siglo XVII, se erigió el Palacio que hoy persiste y que llegó a época contemporánea como perteneciente al marqués de Legarda<sup>3</sup>. Es ésta una sobria construcción castellana de planta rectangular, con dos alturas, y una torre de tres. El cuerpo bajo está realizado en mampostería, con interesantes rejas en los vanos; el superior es de ladrillo combinado con cuadros de mampuesto. La ventana central, que forma balcón en la fachada principal, está enmarcada por sillares almohadillados, al igual que la puerta. Sobre ese ventanal, se muestra un frontón partido, curvo, de típica factura barroca, en cuyo centro aparece un escudo. Una antiquísima encina, cuya singularidad ha sido destacada por la Dirección General de Agricultura de la Comunidad de Madrid, extiende su gigantesca copa al pie del palacio y se cuenta hoy entre los símbolos del pueblo.

Pero nuestras fuentes documentales se van mucho más atrás hablando de Ambite.

La fragmentación del Califato en los llamados reinos de Taifas había permitido un avance colosal a los reinos cristianos peninsulares durante el siglo XI. Fue, sin duda, la toma de Toledo en 1085, por Alfonso VI, lo que marcó un antes y un después en el proceso reconquistador. Sin embargo, la llegada del sultán almorávide a la Península al año siguiente, y su victoria contra los cristianos en Sagrajas, convertirá en incierta y peligrosa la frontera del Tajo, con gran parte del territorio del reino toledano en continuo cambio de manos durante los últimos años del XI y los primeros del XII. Así, Alcalá, cabeza del territorio que estamos estudiando, no fue tomada definitivamente por los cristianos hasta 1118.

Sólo seis años después, un documento de 1124 nos informa ya de la existencia de Ambite. Se trata de la delimitación de las tierras de Zorita y de Almoguera. En

---

<sup>2</sup> 1238, julio 10. Toledo. Archivo Capítular de Toledo (A.C.T.), E. 1. A. 1. 1.

<sup>3</sup> CANTÓ, Antonio: *El turismo en la provincia de Madrid*. Alpha, Madrid, 1928.



ella se citan una serie de aldeas internas y otras externas, ya en Alcalá: “...et ex altera partis fluminis Tejunie quod est ex parte Alcalaga, Pizola, et a flumine Tejune deorsum Castras Albas, et Catruni, et Alquinicia, Ambith et Balmores, Manteca et Oluske...”<sup>4</sup>

Esta mención tan temprana de Ambite, parece confirmar la existencia de la aldea en época musulmana.

En 1129, el nuevo rey Alfonso VII, dona oficialmente a sus directos conquistadores, los arzobispos de Toledo, Alcalá con todas sus aldeas. Los problemas internos del imperio almorávide, habían dado a los cristianos, en estos últimos años, la tranquilidad suficiente para consolidar la frontera del Tajo y reconstruir, bajo su poder, gran parte de la antigua taifa toledana.

Ya en 1135 el arzobispo D. Raimundo concede fuero a la población alcalaína que rodeaba el Castillo, fuero que, compendiado con sucesiva normativa, se extenderá en el siglo XIII a la población que se regenera en el llano complutense y a las aldeas del alfoz.

El imperio almorávide se rompe en los años cuarenta del siglo XII, provocando unas segundas taifas cuya desunión permite a Alfonso VII conseguir de nuevo importantes victorias frente al Islam; pero una nueva confederación de tribus beréberes, los almohades, hacen sentir su azote con especial virulencia hacia la mitad del reinado de Alfonso VIII. En abril de 1190 llega, desde el norte de África, el Califa Abu Yusuf. Unos días antes de su desembarco en Tarifa, el Rey castellano pide a las milicias segovianas (cuya fortaleza y entrenamiento han quedado patentes en la defensa y consolidación de la extremadura castellana, y ya en 1150 habían prestado un auxilio similar) que redoblen su esfuerzo ante la que se prevé dura campaña del Califa musulmán. La petición de mayores compromisos a los segovianos debía ir aparejada de mercedes o donaciones importantes, y tan acuciante le debió parecer a Alfonso el apoyo de Segovia que ratificó en esas fechas el expolio a Alcalá-Toledo de 19 aldeas que al menos dos años antes ya habían pasado a formar parte de la tierra segoviana, como pago previsor del enorme esfuerzo que en esta zona se le va a pedir a la ciudad del acueducto<sup>5</sup>.

<sup>4</sup> Real Academia de la Historia (R.A.H.), Colección Salazar y Castro, I-38, fol. 262 r-v.

<sup>5</sup> Aunque sólo conservamos la referencia de la ratificación de 25 de marzo de 1190, la frase de este documento “*sicut hodie tenetis et possidetis*” ya hace pensar que la donación originaria es anterior. En efecto, en documento fechado en Toledo el 11 de febrero de 1188, Alfonso VIII ya cedía Talamanca al Arzobispo Gonzalo Pérez, cesión que no tiene otro objeto que la compensación por las 19 aldeas expropiadas.



Esta es la lista de las diecinueve aldeas que pasan de Toledo-Alcalá a Segovia hacia 1188, y entre las que vemos a la que es objeto principal de nuestro estudio:

- El Alameda (Olmeda de las Fuentes).
- **Ambid** (Ambite).
- Arganda.
- Campo de Almiraeg (Campo Real)<sup>6</sup>.
- Caravanna (Carabaña).
- El Quexo (Valverde de Alcalá)<sup>7</sup>.
- Lueches (Loeches).
- Orusco.
- Perales.
- Pezola (Pezuela de las Torres).
- Querencia (Despoblado en el término de Ambite).
- Tielmes.
- Valdehecha (Valdilecha).
- Valdemora (Despoblado en el término de Ambite).
- Valdettures (Torres de la Alameda).
- Valmores (Despoblado en los términos de La Olmeda y Nuevo Baztán).
- Valterra (Valtierra. Despoblado en el término de Arganda).
- Vilches (Despoblado en el término de Arganda).
- El Villar (Villar del Olmo).

Las disposiciones reales se manifiestan, además, decididas a contrarrestar en lo posible la huida de la población de esta tierra ante el avance inexorable del califa almohade. Desde Ágreda, el 12 de agosto, el monarca absuelve a sus vasallos de

---

<sup>6</sup>Sobre esta identificación con Campo Real, v. GONZÁLEZ, Julio: El Reino de Castilla en la época de Alfonso VIII. 3 tomos, C.S.I.C., Madrid, 1960.

<sup>7</sup>Aunque ha sido identificado con Pozuelo del Rey por MARTÍNEZ DÍEZ, Gonzalo: Las comunidades de villa y tierra de la Extremadura castellana..., op. cit.; y con El Casar de Talamanca por RODRÍGUEZ-MARTÍN, Manuel: Arganda del Rey, apuntes para su historia. Hermandad del Santísimo Sacramento de Nuestra Señora de la Soledad, Madrid, 1980. Las Relaciones Topográficas de Felipe II son claras al respecto cuando los vecinos de Valverde dicen: "...los antiguos han dicho que antiguamente esta villa se llamó Quexo, y de una pestilencia que casi asoló y que entonces la pusieron Valverde...". Un camino, al sur del pueblo, con el nombre de Carraquejo, certifica de nuevo tal identidad.



las villas, castillos y lugares de la tierra de Alcalá de “*fonsadera, facendera y pecho*”, excepto en lo relativo a la ayuda que deben prestar a las tropas mandadas por el propio Rey<sup>8</sup>.

Las gestiones diplomáticas se intensifican en estos instantes de incertidumbre de la cristiandad, y Alfonso VIII propone, en el mismo año de 1190, una tregua a Abu Yusuf, que es aceptada por el califa porque ha centrado su primer objetivo en Portugal. Tras combatir contra los portugueses, el almohade vuelve victorioso al norte de África, donde le esperan problemas internos que le retienen hasta 1195, años éstos que dan un respiro al rey castellano y al nuevo señor de Alcalá y su tierra, el arzobispo Martín López de Pisuerga, quien se permite incluso algarrear el valle del Guadalquivir. Habían expirado ahora las últimas treguas y Abu Yusuf cruza de nuevo el Estrecho y, a las puertas de lo que luego fue Ciudad Real, derrota a los castellanos en la trascendental batalla de Alarcos. No aceptarán ahora los musulmanes la propuesta de tregua de Alfonso VIII. Dispuestos a paralizar las ínfulas de los cristianos, en 1196, tras arrolladora campaña, asedian durante diez días Toledo. Pero será en 1197 cuando vea este territorio pasar imperantes y destructoras a las tropas de Abu Yusuf que, además de la tierra de Alcalá, saquearán las de Guadalajara, Madrid, Cuenca...<sup>9</sup>.

Tardarán los castellanos varios años en poder dar una respuesta contundente a su derrota en Alarcos. No la llegó a ver Abu Yusuf quien, enfermo desde su durísima campaña, y vuelto de nuevo al Magreb, murió en los primeros días de 1199. Pero sí saboreó la revancha Alfonso VIII, quien consiguió reunir, en la empresa común contra el Islam, a los reyes peninsulares. La batalla de las Navas de Tolosa (Jaén), en el verano de 1212, supuso tal victoria para los cristianos que, según confirma la I Crónica General, tras ella “ *fueron los moros tan quebrantados que nunca después cabeza alzarón en España*”. En ese gran triunfo mucho tendrá que ver el reciente Primado de las Españas y señor de esta tierra durante casi cuarenta años, D. Rodrigo Jiménez de Rada, quien propició para esa campaña el carácter de cruzada y, en nombre del Papa, la pregonó por Francia y Alemania, logrando de esa forma también ayudas ultrapirenaicas.

---

<sup>8</sup>Archivo Histórico Nacional (A.H.N.): Clero, carp. 3020, n.º. 19.

<sup>9</sup>VIGUERA MOLÍNS, M<sup>a</sup>. Jesús: “Los Almohades”, en *Historia de España Menéndez Pidal. Tomo VIII\*\*.* *El retroceso territorial de al-Andalus. Almorávides y almohades. Siglos XI al XIII*, Espasa-Calpe, Madrid, 1997. Pp. 98-100.



Oportuna le pareció entonces al monarca castellano la devolución de Ambite y el resto de las aldeas que un día expolió a Alcalá y, por ende, a Toledo. Ahora que la tranquilidad parecía asegurada, más aún cuando en esos momentos se firmaban nuevas y ventajosas treguas con al-Andalus<sup>10</sup>, y que la muerte parecía llamar a la puerta del triunfador de Las Navas, pone Alfonso remedio a lo que pretende disimular como pecado de juventud<sup>11</sup>:

*«Ha de atenderse al final de la vida más que a la inestabilidad presente, porque el correr impaciente de la misma no deja perfeccionar su curso. Y no sabemos en verdad la hora en que vendrá el Señor. Su día llegará de improviso, cual un ladrón.*

*Por tanto, como toda justicia procede del que es Sumo Justo, incumbe la necesidad de hacer el bien temporal a aquellos a quienes se da la autoridad de juzgar. Justicia es, al fin, dar a cada uno lo que es suyo.*

*Por lo que YO, D. Alfonso por la gracia de Dios Rey de Castilla y de Toledo, a una con mi esposa la Reina Leonor y con mi hijo Enrique, reconociendo que en mi juventud tuve para mi necesario servicio a los vecinos de Segovia, de los que no podía prescindir, según grandísimas necesidades, y que expolié a la Iglesia de Toledo de ciertas aldeas que eran del término de Alcalá, sin el beneplácito del Arzobispo Toledano, dándole a cambio Talamanca y entregándoles a los dichos segovianos las aldeas...*

*Considerando que, si no revoco este trueque, puede servir a mi alma de abandono y cuenta...*

*RESTITUYO las tales aldeas al señor D. Rodrigo, Arzobispo de Toledo y Primado de las Españas, y a todos sus sucesores, recobrándome Talamanca, que en trueque, como digo, había dado por las aldeas.*

---

<sup>10</sup>TORRES FONTES, Juan y otros: *La expansión peninsular y mediterránea (c. 1212-c.1350). La Corona de Castilla. Historia de España Menéndez Pidal*. T. XIII\*, Espasa-Calpe, Madrid, 1995.

<sup>11</sup>Es interesante observar cómo la misma excusa, basada en la inexperiencia, la utilizará, para semejante fin, Fernando III, veintiocho años después, cuando rectifica la enajenación de varias aldeas a Guadalajara: *“Et bien conosco e es verdat que quando yo era más niño que aparté las aldeas de las villas en algunos logares, e a la sazón que fiz esto era más niño, e non paré bien en tanto menester, et porque tenía que era cosa que devya emendar...”*, dice Fernando III en documento firmado en Sevilla, a 13 de abril de 1242, y que se conserva en el Archivo Municipal de Guadalajara.



*Y con sus propios y numerosos nombres, éstas son las aldeas:*

*Valdeturres*

*Lueches*

*Valdemera*

*Quesso*

*Vilches*

*Aldea del Campo*

*Baltierra*

*Arganda*

*Valmores*

*El Olmeda*

*Pezuela*

*El Villar*

*Perales*

*Tielmes*

*Valdelecha*

*Carabanna*

*Orusco*

*Embit*

*Querencia*

*Y digo que estas aldeas restituyo libremente y sin contradicción al citado Arzobispo y sus sucesores, con todos los términos que tienen, cultivados o sin cultivar, con los montes y las fuentes, tierras entraderas y salideras, pastos y pesquerías, batanes y molinos, con la cañada y mercado de Perales; de modo tal, que de su posesión no puedan los segovianos inquietar en lo restante al Arzobispo o a la Iglesia de Toledo.*

*Si alguno fuera osado..."*

Tras las oportunas penas para quien osase no atender a los designios reales, se firma la carta en Burgos, a 21 de julio del año 1214<sup>12</sup>.

<sup>12</sup>Archivo Municipal de Arganda (A.M.Arg.): 97/32.



Observamos en estos documentos de finales del XII y principios del XIII la existencia de dos despoblados que acabaron formando parte del término de Ambite, se trata de Querencia, nombrado “Alquinicia” en el documento de 1124, y Valdemera o Valdemora, que en algún momento se confunde con Valmores.

De los dos es el primero el que adquirió más importancia y prolongación en el tiempo. Lo debemos situar en el yacimiento inventariado por Almagro y Benito López como 51/A52<sup>13</sup>. Su despoblación debió producirse en la primera mitad del siglo XV. Aunque no es mencionada en el Libro de Repartimientos del Común<sup>14</sup>, son importantes las referencias que en el siglo XVI hacen alusión a edificios de Querencia aún en pie. Su iglesia, bajo la advocación de San Nicolás y que se convertirá en una de las ermitas de Ambite, es citada en el amojonamiento realizado en 1526 entre el antiguo término de Querencia y las huertas del Marqués de Mondéjar<sup>15</sup>. Se cita igualmente en este documento un cerro llamado de La Fortaleza, en clara alusión a lo que en otros lugares nos aparece como “castillo de Querencia”<sup>16</sup>. Un puente y varios molinos harineros se situaron también en las márgenes del Tajuña a la altura de Querencia<sup>17</sup>.

Desde 1459, y hasta el primer tercio del XVI, conocemos varios pleitos con la extracomunitaria villa de Mondéjar, su Marqués y vecinos particulares de esa próxima población<sup>18</sup>. El aprovechamiento de lo que habría sido el término de Querencia, con el rico monte de Valdealcalá incluido, es lo que ocasiona estos

---

<sup>13</sup> ALMAGRO GORBEA, Martín y BENITO LÓPEZ, José Enrique: “La prospección arqueológica del Valle del Tajuña. Una experiencia teórico-práctica de estudio territorial en la Meseta”, en *Complutum*, 4, ed. Complutense, Madrid, 1993. Ambos son autores de la Carta Arqueológica del Valle del Tajuña.

<sup>14</sup> MAYORAL MORAGA, Miguel: “El hallazgo del Archivo del Común de la Tierra de Alcalá”, en *Actas del VI Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*. I.EE.CC., Institución Marqués de Santillana, Centro de Estudios Seguntinos, Alcalá, noviembre de 1998.

<sup>15</sup> Archivo Municipal de Alcalá de Henares (A.M.A.H.), leg. 422/3 y 425/1: 1526.

<sup>16</sup> Respuesta nº 31 de las Relaciones Topográficas de Felipe II correspondientes a Ambite (2º documento, correspondiente al 7 de diciembre de 1579). Sin duda incurren, aquí sus transcritores, Viñas y Paz, en un error cuando en la respuesta nº 4 del mismo documento, en alusión al despoblado que ha quedado bajo la jurisdicción de Ambite, leen su nombre como “Quintana”, en lugar de Quinicia o Querencia.

<sup>17</sup> Respuesta nº 21 de las Relaciones Topográficas, op.cit.

<sup>18</sup> A.M.A.H., Propios y Arbitrios, Leg. 416/2: Años 1459-1533, Pleito entre Alcalá y la villa y el Marqués de Mondéjar sobre amojonamiento de tierras y aprovechamientos comunes en Querencia y otros. Archivo General de Simancas (A.G.S.), Rtro. Gral. del Sello: Madrid, 14 de mayo de 1495; Para que los alcaldes de Alcalá ejecuten una sentencia por la que se obliga a ciertos caballeros de los términos de la citada villa, a que paguen a unos vecinos de Mondéjar el importe de unos bueyes que, después de haberles prendado, habían sacrificado.- Consejo.



conflictos que no serán menores dentro de la propia tierra alcalaina, tanto institucionalmente (entre villa y Común de las aldeas)<sup>19</sup>, como con particulares<sup>20</sup>, y que se extenderán al siglo XVI y siguientes.

Sin duda, con el fin de determinar claramente el término alcalaino tras la devolución de las aldeas citadas, se realiza un amojonamiento del alfoz complutense, deslinde que conservamos.

Aunque el documento carece de fecha, atendiendo a que, por su contenido, debe estar redactado después de que el arzobispo Jiménez de Rada accediera al palio toledano (1209) y antes de la muerte de Alfonso VIII (1214), cifran Sáez y Castillo entre estos dos años su data<sup>21</sup>, aunque este último autor llega a dudar de la autenticidad del documento basándose en que en éstas fechas algunas de las aldeas citadas en el deslinde pertenecen aún a Segovia<sup>22</sup>.

En nuestra opinión la autenticidad del manuscrito no sólo es innegable, se trata además del documento más valioso que ha llegado hasta nosotros en lo que se refiere a la configuración de la tierra en las postrimerías del siglo XII y los primeros años del XIII. El propio escrito nos dice al principio que el deslinde anterior a éste fue realizado en tiempos del arzobispo don Martín (1192-1208), años en los que muchas aldeas, efectivamente, estaban aún en poder de Segovia. Es ahora, con la devolución de esas 19 aldeas, cuando es necesario renovar y rectificar mojones. Así pues, se puede acortar enormemente el arco temporal de este deslinde y afirmar que se realizó en el concreto año de 1214, entre el 21 de julio (fecha de la devolución de las aldeas) y el 6 de octubre (muerte de Alfonso VIII).

Tras esta devolución de las 19 aldeas, observamos que el alfoz de Segovia mantiene, sin embargo, propiedades lindantes con la tierra complutense y, además, algunos de los combatientes han adquirido propiedades dentro del término alcalaino,

<sup>19</sup>A.M.A.H., Propios..., leg. 425/1: 1565-1769; Documentos relacionados con el aprovechamiento del monte de Valdealcalá, propio de la villa, por parte de las 25 villas de su común.

<sup>20</sup>Archivo del Común de la Tierra de Alcalá (A.C.T.A.), nº 29 (antiguos 22 y 61): Arganda, 2 de diciembre de 1569; Poder de Arganda al Procurador del Común para que, «especialmente», sigan pleitos sobre «*las tierras comunes que se an perpetuado a particulares*»; se demande a las monjas de Santa Clara, de Alcalá, sobre los pagos de sus tierras; y se pida que no puedan cortar leña los vecinos de Alcalá en el monte de Valdealcalá ni en el Montecillo de Los Santos.

<sup>21</sup>SÁEZ, Carlos y CASTILLO, Antonio: El fondo medieval del Archivo Municipal de Alcalá de Henares. Universidad, Alcalá, 1992.

<sup>22</sup>CASTILLO GÓMEZ, Antonio: Alcalá de Henares en la Edad Media. Territorio, sociedad y administración, 1118-1515. Fundación Colegio del Rey, Alcalá/madrid, 1989.



como es el caso de Ambite, donde encontramos una heredad propiedad de un tal Miguel García, quien la posee hasta 1223, año en el que la vende a los hermanos de Uclés, cuyas tierras limitan también con nuestro territorio<sup>23</sup>.

Esta cercanía a las tierras de la Orden de Santiago, trajo conflictos importantes a esta zona limítrofe de la tierra de Alcalá: *"...entre los pueblos del arzobispo de Toledo que están en la ribera de Tajunia con los vasallos del comendador de Uclés tenían en inmemoriales tiempos diferencias e disensiones sobre que hubo muertes, e robos de los unos contra los otros..."*<sup>24</sup>. Las discordias alcanzaron tal grado de violencia que, en 1277, por iniciativa de los señores de ambas jurisdicciones, el arzobispo de Toledo y el maestre de Santiago, se llega a un acuerdo para crear una "Hermandad y Concordia" entre los pueblos litigantes, seis santiaguistas (Valdaracete, Estremera, Fuentidueña, Fuentesauco, Salvanés y Valdepueco), y seis arzobispales (Carabaña, Valdilecha, Orusco, Tielmes, Perales y Ambite). La "Concordia del Tajuña" debió surtir los efectos deseados durante mucho tiempo porque, en 1580 sigue existiendo, y de ella se dice: *"...de esta manera se han conservado estos pueblos desde el día de la fundación de esta Concordia hasta hoy, excusándose los dichos pleitos y debates que antes de ella sucedían e tenían..."*<sup>25</sup>.

Interesante episodio histórico, que marca la vida de la comarca, es el nacimiento, a mediados del siglo XIV, en el límite del término de Orusco con Ambite, de la orden de San Jerónimo. El grupo de los fundadores jerónimos tuvo en este espacio su momento pre-monástico, ya que aquí hicieron vida eremítica, asentados en diversas cuevas, y teniendo como único punto de reunión una ermita construida en torno a la higuera en la que la tradición sitúa una aparición mariana. De esta ermita de Villaescusa o Bellaexcusa se trasladaron los religiosos a Lupiana hacia 1367, donde se creó finalmente la Orden<sup>26</sup>.

<sup>23</sup>GONZÁLEZ, Julio: "La Extremadura Castellana al mediar el siglo XIII", en *Hispania*, t. XXXIV, pp. 265-424, mayo/agosto de 1974, citando a REPRESA RODRÍGUEZ, A.: "La 'Tierra' medieval de Segovia", en *Estudios segovianos*, 1969. González cita erróneamente el año, que no es 1123, sino 1223. También es citado por MARTÍNEZ MORO, Jesús: *La Tierra en la Comunidad de Segovia. Un proyecto señorial urbano*. Valladolid, Universidad, 1985. El mismo documento nos informa de que no es ésta la única propiedad de los extremaduranos, pues nos habla de *"alii milites secoviensis"*.

<sup>24</sup> Relaciones Topográficas de Felipe II: Valdaracete. A.M.A.H., Propios... leg. 424/2, año 1535.

<sup>25</sup> *Ibidem*.

<sup>26</sup> MAYORAL MORAGA, Miguel (Coord.): *Historia de la villa de Orusco*. Ayuntamiento, Orusco, 1998.



A finales del siglo XVII, un capellán de la ermita escribe un pequeño libro en el que glosa la historia y las virtudes de lo que ya se había convertido en un gran santuario de peregrinación. El documento, del que guarda un ejemplar la Biblioteca de la Real Academia de la Historia, refiere un buen número de “milagros”, certificados por los protagonistas de los mismos, habitantes de los pueblos limítrofes.

Uno de los declarantes narra al notario apostólico, el 27 de junio de 1687, que “...viniendo de la villa de Pezuela a esta hermita, entre los llanos que van a la de Ambite y El Villar del Olmo, de noche y con una grande oscuridad, le cogió una tempestad de truenos y relámpagos que le turbaron, y no sabía por dónde iba, y vino a dar en un barranco que llaman Valdeçarça, muy profundo, que, si cayera en él, él y la cavalgadura en que venía se hizieran pedazos; y, estando para caer de lo alto, le pareció le avían cogido en braços, y a la cabalgadura, y le mudaron a tierra llana y se vio libre de peligro, aviendo imbocado a la Virgen Santíssima de Bella-Escusa...”<sup>27</sup>

Casi a la letra coincide esta declaración con la tradición que aún cuentan los vecinos de Ambite, y que dio origen a la erección de una cruz monumental que todavía existe: la “Cruz de Ambite”

La consolidación, durante el siglo XV, del Común de la Tierra de Alcalá, llevará consigo un mayor fortalecimiento de las aldeas, que van adquiriendo determinadas cotas de autonomía respecto a la villa, entre otras, la reserva de dehesas y el claro amojonamiento de sus términos. Esta consecución de independencia tendrá como colofón la obtención de sus respectivas cartas de villazgo, que se inician a finales de este siglo con la declaración de villa para Santorcaz (1486), y que irán goteando para el resto de las aldeas a lo largo de todo el siglo XVI. Pero, al igual que sucedió con Santorcaz, el resto de las aldeas que constituía el Cuarto de las Cámaras, adquirió su exención respecto a Alcalá de manera temprana, al menos treinta años antes que los demás lugares del Común. Así, sabemos que Ambite es llamada “villa” ya en un documento de 1537<sup>28</sup>.

Pero la consecución de la autonomía respecto a Alcalá no significaba en absoluto liberación alguna respecto al señor natural, el arzobispo de Toledo. La exención respecto a éste tardará aún más de cuarenta años. La necesidad de fondos que Carlos I y Felipe II tienen para el mantenimiento de su enorme imperio, traerá

<sup>27</sup> FRAILE, Bernardo: Breve historia de Nuestra Señora de Bella-Escusa... Alcalá, 1690.

<sup>28</sup> A.M.A.H., Asuntos de Gob., Leg. 571/4; 1537.



consigo la obtención de privilegios papales que permitan la desamortización eclesiástica de estas aldeas para su subsiguiente venta a particulares. Tal exención y venta llega para Ambite en 1578, fecha en la que la nueva villa intenta comprar su jurisdicción para quedar en manos de la Corona<sup>29</sup>. Pero se adelanta en la gestión un alto financiero de origen genovés que formará en el antiguo alfoz complutense un magno señorío, D. Esteban Lomelín.

Cuando el 7 de mayo de 1579 los vecinos de Ambite se disponen a contestar al interrogatorio enviado por la Corona, y que se ha dado en llamar “Relaciones Topográficas de Felipe II”, el pueblo está gobernado por un alcalde mayor nombrado directamente por D. Esteban, al igual que el resto de la Justicia. Ha comenzado el ejercicio de este señorío unos meses atrás, pero las gestiones de los vecinos por comprar ellos el pueblo no han terminado, ya que la normativa reconoce el derecho prioritario de las villas a adquirir su jurisdicción. Finalmente lo consiguen, y justo siete meses después se dispone un grupo distinto de oficiales, escribano incluido, a hacer nueva declaración, en la que manifiestan que “*...agora se ha incorporado a la corona real...*”.

Interesantísimo resulta comparar ambas declaraciones, pues parecen de pueblos distintos. Sin duda el cambio de situación y el endeudamiento al que todos los vecinos se han sometido para poder comprar la villa les hace oscurecer, si no ocultar, las excelencias del pueblo. Sólo por poner un ejemplo, observemos la respuesta que se da, en uno y otro caso a la pregunta 18, en la que se les interroga por sus montes, arboledas, abundancia o falta de leña y su caza.

En la declaración de mayo se dice: “*...esta villa tiene un monte propio del concejo, el cual tiene cantidad de encinas grandes, y mucho romero, y coscoxa, y aulagas, y espinos; y que en el dicho monte se hallan conejos, y liebres, y perdices, y algunas veces aves ralas, acuden a él algunos venados; y que en lo de la leña, esta villa solía tener muchos montes baldíos, e que agora se han arrompido*”.

La declaración de diciembre reza, sin embargo: “*...esta villa no tiene mucha leña, ni cazas de las que aquí se podría hacer mención; y que no es montosa*”.

Vemos, en la más creíble declaración primera, algunos interesantes aspectos económicos del Ambite del siglo XVI que, junto a otros que ahora señalaremos, nos están dando la clave del importantísimo aumento poblacional que tiene el pueblo a lo largo de este siglo.

---

<sup>29</sup> A.G.S., M. y P., leg. 258, 3°. En 1578, Ambite pide licencia real para imponer un censo y poder comprar la villa.



Abundancia de aguas. Dehesa para el ganado de labor. Cuatro molinos harineros con nueve piedras. Dos batanes. “...se coxe pan, y vino, y aceite, e miel, y cáñamos, e muchas hortalizas, e frutales; e se crían en ella ovejas, cabras...”. En el caudaloso Tajuña y su ribera “...se crían arboledas, como son olmos, saces y algunas guertas, y nogueras, y chopos; y en el dicho río se crían barbos y anguilas y bogas”.

Vemos pues un excelente hábitat que, unido a la salubridad del pueblo<sup>30</sup>, a la temprana exención de Alcalá y a la reconquistada categoría de villa de realengo, explican el aumento poblacional al que hacíamos referencia, y que sitúa a Ambite con 170 vecinos en 1579, unos 850 habitantes, –un treinta por ciento más que medio siglo atrás<sup>31</sup>–. El “Censo de los Millones”, de 1591 nos sigue mostrando este crecimiento, con 185 vecinos, de los que 180 son pecheros, 4 clérigos y 1 hidalgo.

Pero ya desde los años veinte del XVI se debe apreciar este auge demográfico. La prueba más contundente de este desarrollo poblacional es la decisión de reconstruir gran parte de la primitiva iglesia. El mantenimiento hasta época contemporánea de un sillar del templo con la fecha inscrita de 1527 nos da el dato que apuntamos<sup>32</sup>.

Tras esta fecha, nos encontramos otros dos grandes momentos constructivos de la iglesia, uno en el siglo XVIII y otro a mediados del XX, éste para restaurar los enormes desperfectos ocasionados durante la quema del templo por parte de un grupo de milicianos venidos desde Vallecas en los primeros momentos de la Guerra Civil<sup>33</sup>. Ya desde 1939 hemos encontrado intervenciones en este sentido, como las 60 pesetas gastadas en yeso para la “reparación de la iglesia”<sup>34</sup>. Se acometieron además, en los años cincuenta, obras en el exterior para solucionar el problema de infiltraciones y humedades ocasionadas por la reguera que, atravesando el pueblo, rozaba los muros de la iglesia. Así, se procede a la canalización de tal reguera<sup>35</sup>. A estos momentos también parece deberse el contemporáneo llagueado que recorre el zócalo del edificio.

<sup>30</sup> Ambas declaraciones de la Relaciones nos confirman que Ambite es un “lugar sano”.

<sup>31</sup> Las relaciones nos informan de que en los últimos cincuenta años la población había aumentado en unos cincuenta vecinos.

<sup>32</sup> Cit. FERNÁNDEZ MAJOLERO, Jesús y MÁLAGA GALÍNDEZ, José María: Las veinticinco villas del alfoz complutense. Institución de Estudios Complutenses, Alcalá, 1992.

<sup>33</sup> Información oral.

<sup>34</sup> Archivo Parroquial de Ambite (A.P.A.), Libro de la Santísima Cruz de Ambite (1883-1955).

<sup>35</sup> Archivo Municipal de Ambite (A.M.A.), Libro de Actas de Sesiones nº 14 (1952-1957).



El templo, en la actualidad, muestra una planta de cruz latina, con tres naves, elevada la central, y cimborrio de planta cuadrada al exterior y bóveda de media naranja rebajada en el interior. La torre, a los pies, al lado del evangelio, se eleva a una altura similar a la de la nave central; dos cuerpos.

La mayor parte del edificio está construida en mampostería. Sillería regular en las aristas de la torre y los brazos, que se engarzan de manera irregular en la nave central, adentrándose algunos de sus sillares en uno de los vanos de ésta. Estos vanos, al igual que los de la torre, están formados por arcos de medio punto contruidos en ladrillo, parte de los cuales ha sido cegada para convertirlos en adintelados. A ambos lados de los brazos, sendos vanos forman también dintel, aunque de factura original y enmarcados por sillares.

Hacia la mitad de las dos naves laterales se muestran también dos vanos cegados, de similar factura de ladrillo, que fueron puertas de acceso al templo, con cuatro grandes pilares que sustentan un frontón; arco de medio punto y rosetón sobre el mismo.

En el interior, la nave central está cubierta con bóveda de cañón con lunetos; las laterales, con bóveda de arista; los brazos, también con bóveda de cañón. A los pies, y en alto, se sitúa el coro. En él, desmontado, se almacena un retablo barroco; pobres restos del magnífico ejemplar que debió ser antes del referido incendio de la iglesia.

En cuanto a la iglesia como necrópolis, es bien sabido que éste “lugar santo” debía ser el sepulcro de todo cristiano. La costumbre de enterramiento en Ambite, no variaría mucho respecto a otros pueblos de la tierra alcalañina. Con la idea de considerar al difunto más dignamente enterrado cuanto más cerca del altar mayor se ubicase, se estipulaban, al menos desde mediados del siglo XVI, varios “grados” o zonas de enterramiento por los que, en función de esa cercanía, se pagaban diferentes precios de “rompimiento” para la sepultura. Así, por ejemplo, en 1590, encontramos enterramientos “*en el coro, junto al altar de Nuestra Señora del Rosario*”<sup>36</sup>, o los que se realizaron de varios niños y niñas en “*el coro de los hombres derechos*” (1618)<sup>37</sup>, o en “*la capilla de Nuestra Señora del Rosario*” (1622)<sup>38</sup>, lugar este último en el que se pagaban 1000 maravedíes.

<sup>36</sup> A.P.A., Libro de “Testamentos y entierros” (1574-1590).

<sup>37</sup> A.P.A., Legajo de Difuntos (1618-1689).

<sup>38</sup> *Ibíd.*



Aunque no hemos hallado la relación completa de los precios por enterramiento en los diferentes lugares del templo, sí tenemos la correspondiente a otra aldea del Común, que desde finales del XVI, y a lo largo de todo el XVII, mantiene estos honorarios<sup>39</sup>:

Primer Grado: 220 mrs.

Segundo Grado: 320 mrs.

Tercer Grado: 420 mrs.

Cuarto Grado: 520 mrs.

Quinto Grado: 620 mrs.

Sexto Grado: 720 mrs.

Séptimo grado: 820 mrs.

Octavo Grado: 920 mrs.

Noveno Grado: 1020 mrs.

Siguiendo con el paralelismo camarmeño, una vez transcurridos tres años de un enterramiento, si los familiares daban su aprobación, la sepultura se podía abrir para enterrar allí un nuevo cuerpo. Por el nuevo enterrado se tenían que pagar, no obstante, los mismos derechos de “rompimiento” que si se abriese nueva sepultura, a no ser que estuvieran enterrados allí el padre o la madre de este difunto, en cuyo caso se pagaba sólo la mitad.

Es usual además en estos años la ofrenda de pan y vino sobre las sepulturas, además del pago de misas y responsos mediante dinero, vino o cera; así, nos encontramos en Ambite órdenes testamentarias abundantes en las que se especifica las “tortas” de pan y la “cera” que se llevará a la sepultura.

La costumbre de enterramiento en el interior del templo o lugares anejos empieza a tocar a su fin con la epidemia de cólera de 1834. Ésta se ensaña con los pueblos de esta zona en el verano de ese año. En Ambite mueren, a lo largo del año, 51 personas, el doble que en un año normal<sup>40</sup>. Se produce el último enterramiento en la iglesia el 7 de julio de 1834. A partir de ese momento se

---

<sup>39</sup> MAYORAL MORAGA, Miguel: Camarma de Esteruelas: De la aldea medieval a la villa moderna. Ayuntamiento, Camarma, 1995.

<sup>40</sup> Archivo Parroquial de Ambite, Libro 4º de Difuntos (1817-1858). La media de los tres años anteriores es de veintiséis fallecimientos.



entierro en la ermita del Santo Ángel de la Guarda. Pero las defunciones siguen siendo masivas, necesitándose iniciar las sistemáticas inhumaciones en el cementerio desde el 22 de agosto de 1834.

### **Conclusiones:**

- 1) Al margen de los testimonios no escritos, recogidos en los trabajos de Almagro y Benito-López, entre los que destacan los importantes restos de una presa romana, los datos documentales sobre la aldea de Ambite, dentro del alfoz complutense, son verdaderamente tempranos. La alusión a este lugar en un documento de principios del siglo XII, sólo seis años posterior a la reconquista cristiana del territorio, nos hace pensar en la posibilidad de su existencia como aldea ya en época musulmana.
- 2) La agrupación de Ambite, junto a otras cuatro aldeas del Común de Villa y Tierra de Alcalá, dentro del denominado Cuarto de las Cámaras (lugares que disponían de palacio o casas para el alojamiento del arzobispo y su corte) da especial trascendencia a este espacio en el que extrañaría la inexistencia de iglesia antes de la construida a principios del XVI.
- 3) Esa hipotética construcción medieval debió tener, como todas las edificadas desde el siglo IV, una orientación Oeste-Este. Sus dimensiones, atendiendo a la demografía del pueblo en época bajomedieval y a las características de templos de esa época hoy conservados, no debieron superar los 9 ó 10 metros de anchura por 20 ó 25 de largo, dispuestos en una sola nave con ábside, y masivo empleo del ladrillo, conformando un templo de características mudéjares. Lo común fue la edificación de los nuevos templos en el mismo lugar en el que estaba el anterior, ya que la mayoría de las veces no se asolaba aquél, sino que se iban añadiendo, paulatinamente, diferentes elementos constructivos. Así las cosas, el hipotético templo anterior al del XVI debió disponer su única nave con entrada por el Oeste, por la actual plaza, a una altura similar a la que tiene la puerta cegada al lado del evangelio. Prolongaría sus líneas hacia el Este, trazando su ábside a la altura de la actual puerta cegada del lado de la epístola.
- 4) Las zonas actualmente visibles del edificio eclesiástico corresponden a varias etapas que arrancan en los albores de la Edad Moderna y que tienen tres momentos constructivos clave: El comienzo del siglo XVI, las



postrimerías del XVIII y los mediados del XX. En esta última intervención, destinada a poner de nuevo en funcionamiento el templo, tras el incendio de 1936, sabemos que se enyesaron las paredes, se actuó en la cubierta y se puso baldosa en lugar de la madera que cubría antes todo el templo y de la que permanece cubierta la sacristía. El retablo barroco debió ser desmontado para facilitar las obras, ya que no apreciamos en sus fragmentos restos claros de la acción del fuego. Esto nos permite especular con la posibilidad de que el incendio afectase más a los pies del templo que a la cabecera, donde se ubicaban sacristía y retablo, lo que daría posibilidades de resultados positivos a las catas que están previstas en esa cabecera.

- 5) Los hallazgos que hipotéticamente se realizarán en las catas previstas se circunscribirán fundamentalmente a restos relacionados con la utilización de la iglesia como necrópolis entre los siglos XVI al XIX. Sabemos, en concreto, que en la iglesia estuvieron los restos de don Alfonso de Peralta y Cárdenas, embajador de Felipe IV en Nápoles e Inglaterra. Un sepulcro de mármol custodió sus restos, trasladados desde el convento de San Bernardo de Madrid, edificio fundado por él, y que sufrió un incendio que obligó a tal traslado<sup>41</sup>.

---

<sup>41</sup> La información nos la ofrece CANTÓ, op. cit. ya como hecho pasado: "...estuvieron los restos de don Alfonso de Peralta y Cárdenas". En uno de los cuidadísimos programas de fiestas de Alcalá que se publicaron en los primeros años 70, el de 1973, se nos confirma el nombre y se nos da algún dato más sobre su embajada. Puestos en contacto con nuestro viejo maestro, Francisco Javier García Gutiérrez, tras cuya paciente mano sabíamos que estuvieron estas entrañables obritas, nos encaminó hacia la fuente bibliográfica que nos daba algo más de información, PRIMO DE RIVERA Y WILLIAMS, José: Nueva guía ilustrada de Alcalá de Henares y su partido. 1908. Extraña no encontrar referencias a este embajador en la obra de CÁRDENAS Y RODRÍGUEZ DE RIVAS, Juan Francisco: Tres Cárdenas embajadores de España. Ministerio de Asuntos Exteriores, Madrid, 1950. Al más cercano en el tiempo que cita es a D. Íñigo de Cárdenas, embajador de Felipe III en Venecia (1603-06) y París (1607-15). Sólo alguna información oral hace referencia hoy a la existencia de cierta o ciertas lápidas mortuorias con inscripción, ya desaparecidas, que ocupaban el lugar donde ahora hay un pequeño altar, en la cabecera de la nave de la epístola.